

Iglesia en la Teología moral, etc. Las páginas finales —*Vocación a la vida en Cristo*—, a modo de conclusión, sirven para poner de relieve el tono ilusionante que debe caracterizar el empeño del cristiano por llevar una conducta coherente con la vocación a la que ha sido llamado. De poco serviría el estudio de la Teología moral si no ayudara «a la persona y a la sociedad a una continua y siempre renovada conversión», a poner en práctica la invitación de Jesús «a sus seguidores a ser perfectos a imitación del Padre de los cielos (cfr. Mt 5, 48)».

Augusto Sarmiento

José GARCÍA PÉREZ, *Ética de la salud en los procesos terminales*, San Pablo, Madrid 1998, 272 pp., 13,5 x 21, ISBN 84-285-2120-4.

El tema de la salud ha interesado siempre a la humanidad. Con todo, no parece fuera de lugar afirmar que, en las últimas décadas, ese interés se ha incrementado sobre todo en relación con los enfermos terminales y debido principalmente a los problemas éticos que esa situación plantea, relacionados con la medicina y la asistencia que se debe dar a esos enfermos. Ayudar a encontrar la respuesta ética adecuada para esos casos es, precisamente, el propósito de este libro. Humanizar la enfermedad y el sufrimiento. Prepararse más y mejor en la relación pastoral y humana con los enfermos terminales a partir de los valores evangélicos. Se trata, por tanto, de una obra preferentemente práctica y pastoral. Está escrita, confiesa ya el autor, a partir y como «culminación de la experiencia que he tenido durante estos años de estudios y de visitas a enfermos y ancianos (en residencias, hospitales y domicilios)» (p. 12).

García Férrez divide su trabajo en cuatro grandes capítulos. Y, a modo de conclusión, añade un quinto que le sirve para exponer de manera sintética «lo que se entiende por un buen morir humano desde la perspectiva de la ética de la salud» esbozada en los capítulos anteriores.

Para introducirse en la situación del enfermo terminal así como en los problemas éticos que en relación con ese estado se pueden suscitar se hace necesario clarificar las categorías de salud, enfermedad, enfermedad terminal..., y también las consecuencias o impacto que la situación de enfermedad terminal provoca en la familia, en la relación médico-enfermo... Es el objetivo del primer capítulo: *El sufrimiento terminal*. En el segundo se considera el *marco ético referencial* —ése el título del capítulo— del enfermo terminal. Son cuatro los apartados de esa reflexión: la salud y la enfermedad en la Biblia, el Magisterio y la enfermedad terminal, la reflexión ética y la enfermedad terminal, los derechos del enfermo. El capítulo tercero —*Aproximación general a algunos problemas éticos que se plantean en la atención a enfermo terminal*— trata de reflexionar sobre los principales problemas que se dan en la situación terminal y también de los principios éticos que han de iluminar su correcta solución. Por último el capítulo cuarto —*Pastoral de la salud ante los problemas del enfermo terminal*— pretende, a partir de los capítulos anteriores, exponer las características de una auténtica pastoral de la salud y de la vida.

La obra consigue, en mi opinión, el objetivo que el autor se había fijado: «intentar acercar el mundo de los enfermos en proceso terminal a todos aquellos que traten de ayudar a estos enfermos moribundos a vivenciar, ópti-

ma y humanamente su “propia muerte” y la “hora incierta” de la “muerte cierta» (p. 14).

Augusto Sarmiento

**Editorial GRAFITE**, *El rostro de Cristo, en sus fiestas y en la memoria de los santos* (4 Volúmenes), Bilbao 1999, Vol. I (Enero-Abril), 294 pp., 15 x 21, ISBN 84-95042-31-2; Vol. II (Cuaresma-Pascua. Solemnidades-Fiestas movibles. Tiempo Ordinario), Bilbao 2000, 233 pp., 15 x 21, ISBN 84-95042-32-0; Vol. III (Mayo-Agosto), Bilbao 2000, 398 pp., 15 x 21, ISBN 84-95042-33-9; Vol. IV (Septiembre-Diciembre), Bilbao 2000, 398 pp., 15 x 21, ISBN 84-95042-34-7; obra completa: ISBN 84-95042-30-4.

Una iniciativa editorial, sin firma de su autor o autores, afrontó en los últimos años de preparación al Jubileo y durante el mismo evento el reto de presentar a los lectores de habla hispana una colección de textos que ayuden a contemplar el rostro de Cristo desde la vida y experiencias de los santos.

La obra sigue el orden cronológico del Año litúrgico teniendo como criterio básico el mismo del *Catecismo de la Iglesia Católica*: «cuando la Iglesia, en el ciclo anual, hace memoria de los mártires y los demás santos proclama el misterio pascual cumplido en ellos que padecieron con Cristo y han sido glorificados con Él» (CEC 1173, cit. en p. 9 del I Volumen).

El centro de la contemplación son los misterios de Cristo, y los autores siguen el Calendario Romano en sus solemnidades, fiestas y memorias obligatorias.

El esquema propuesto para cada día o celebración se repite de este modo: una breve biografía del santo o descripción de la historia de la fiesta o Solemnidad. En los tiempos fuertes, y especialmente en las solemnidades el prefacio de la Misa. A continuación se recogen dos o tres lecturas distintas a las recogidas en la Liturgia de las Horas, y finalmente la oración colecta propia. Además de este orden, los autores han introducido algún otro elemento que puede facilitar el clima oracional de la fiesta o tiempo litúrgico. Por ejemplo en el Viernes de Cuaresma recogen el texto del Via Crucis redactado por Olivier Clement y presidido por Juan Pablo II en el Colosseo de Roma el Viernes Santo de 1998 (cfr. Vol. II, pp. 30-57).

Las lecturas hagiográficas proceden fundamentalmente de los Padres, aunque abundan textos magisteriales del CEE, Pablo VI, Juan Pablo II, otros Papas, santos antiguos y modernos: S. Ignacio de Loyola, S. Alfonso María de Liguorio, Santa Teresa de Lisieux, Edith Stein, el Beato Josemaría Escrivá, y la Madre Teresa de Calcuta. Algunas leyendas de santos, evangelios apócrifos, la carta de los cristianos de Nagasaki al Papa del 7 de abril de 1621, dan a la obra colorido, amenidad y contextualiza con vigor lo biográfico. Se ha procurado también que en las memorias y fiestas de los santos los textos sean de su autoría y de temas centrales para la espiritualidad cristiana.

La índole de esta obra, concebida como estructura abierta y no con la habitual de otras que esquematizan pormenorizadamente los argumentos de cada día como «meditaciones» más vertebradas, permite una amplia libertad a los lectores para inspirar su oración.